



7 de septiembre de 2013

“LA ESPIRITUALIDAD SALESIANA: FUERZA PROPULSORA DE LA FAMILIA, VALOR IRRENUNCIABLE PARA LA SOCIEDAD”

Intervención de la Dra. Emma Ciccarelli

Presidenta del Forum de las Asociaciones Familiares de la Región Lazio

Ustedes han escogido un tema ambicioso:

Hacerse cargo en la vida personal y asociativa de las problemáticas que enfrenta la familia que pretende fundar sus raíces, sólidamente, en el Evangelio de la Alegría, para vivir en la vida cotidiana la Espiritualidad Salesiana, y ser testigos creíbles en el campo político, económico y social de una pequeña y fecunda Iglesia doméstica.

Tomo como referencia este objetivo que se han trazado para evidenciar tres aspectos y algunas palabras clave importantes que salen a la luz:

1. **Hacerse cargo – Testigos creíbles – Fecunda.** Presupone una **ética de la responsabilidad**. Es un aspecto que hoy en día se ha descuidado; por el contrario se le da importancia al dominio del narcisismo y las relaciones “líquidas” (Baumann). Hoy estamos siendo presa de una sociedad esquizofrénica que se desmiente continuamente a sí misma y a sus propios objetivos, quiere y pretende derechos pero se olvida que también debe asumir deberes. Es importante su elección por ponerse en esta tarea y destacar un compromiso.
2. **En la vida personal y asociativa:** la dimensión asociativa es una dimensión de fuerza. Estar unidos en la consecución de algunos objetivos nos provee más fuerza y determinación: no podemos pensar que ciertos problemas podemos resolverlos solos y solamente en nuestras comunidades parroquiales.
3. Las **Problemáticas** que enfrenta la familia para vivir el Evangelio de la Alegría; la lista es amplia. No podemos pensar en la belleza de la familia sin tener en cuenta las dificultades que la misma debe enfrentar hoy. La luz resplandece solo cuando sabemos reconocerla y distinguirla de las tinieblas. La familia es un recorrido de luz pero esta luz debe ser ayudada para que ilumine las tinieblas.

Mi intervención estará dirigida a evidenciar estos tres aspectos: problemáticas unidas al entorno de la familia colocando el acento sobre todo en su función social; la espiritualidad salesiana y la familia; sugerencias para compromisos futuros.

LA FAMILIA

Antes de examinar los problemas es necesario aclarar que, aunque hablaremos de los problemas que interesan a la familia, estamos profundamente convencidos de que la familia es un **RECURSO INDISPENSABLE** para la sociedad.

Las problemáticas que atraviesa la familia podemos clasificarlas en endógenas y exógenas. Las primeras son fisiológicas y hacen parte integrante del ciclo de vida de la familia; las segundas son determinadas por la situación económica, social y política.

La familia es un sujeto de elevado dinamismo. Si pensamos en el ciclo de vida de una familia desde su fase de constitución hasta todas evoluciones que atraviesa, podemos afirmar muy bien que no es un sujeto estático; aunque a veces caigamos en esta ilusión.

La familia es, ante todo, el lugar donde el ser humano, hombre y mujer, es decir, dos seres semejantes y diferentes al mismo tiempo, son llamados para cuidar su recíproca diferencia por siempre. Este cuidado es más que la sencilla y necesaria homogeneidad, ya que cada uno está llamado a alcanzar, con la ayuda del otro y a través del otro, la propia identidad masculina o femenina. En el centro de la unión se encuentra el don y el cuidado mutuo (Cardenal Bagnasco, 2008).

Problemas endógenos:

- La formación de la pareja
 - Del enamoramiento al amor
 - La comunicación.
 - La complicidad
 - La reciprocidad
 - La sexualidad
- Paso a la paternidad
 - Gestión de la fertilidad
 - Problemas educativos en las distintas etapas evolutivas
- Permanecer siendo pareja a pesar de los hijos
- Fase del nido vacío
 - Redefinición de la pareja
 - Gestión de la edad madura
- Fase de transición
 - Gestión de las crisis
 - Gestión del sufrimiento y el dolor

Problemas exógenos

Aquí me detendré un poco más ya que en la actualidad la amenaza más fuerte a la familia proviene precisamente desde el ámbito externo. Creo, por lo tanto, que es necesario hacer claridad y tener mayor conocimiento sobre algunas cuestiones.

Trataré principalmente la cuestión italiana; aunque algunas problemáticas hoy en día son compartidas por muchos otros países de la cultura occidental. Los efectos de la globalización se sienten incluso en el plano ético y social.

En Italia, desde hace algunos años, se habla de EMERGENCIA EN LA FAMILIA, para diagnosticar una serie de problemas que están debilitando nuestra sociedad: en primer lugar la caída demográfica, el progresivo envejecimiento de la población, las tendencias de género hasta el reconocimiento a nivel social y civil de otros tipos de familia a los que se les otorga la idéntica dignidad del matrimonio. Es una sociedad que envejece y no tiene hijos; es una sociedad que ya no tiene futuro.

Hoy en día el concepto de familia es blanco de muchos ataques, sobre todo desde el punto de vista cultural, que luego se convierten en votos legislativos, inequidad fiscal y ausencia de políticas para el desarrollo de las familias.

La imagen de la familia ha sido enormemente deformada en los últimos decenios y está siendo presentada como un lugar de infelicidad. Pensemos en toda esta cultura de los últimos 40 años que ha buscado presentar el papel de la mujer como prisionera de su rol materno y esponsal.

De aquí se desprenden una gran cantidad de modelos alternativos de familia. La familia tradicional, basada sobre el matrimonio de un hombre y una mujer, es considerada hoy por hoy – gracias también a la influencia de los medios de comunicación – como un rezago del pasado.

“La paradoja de la familia en nuestro país es que por una parte se destaca su importancia decisiva, a partir de la misma Constitución que le atribuye una posición central como “sociedad natural fundada en el matrimonio” (art.29), pero por otra parte se dificulta adelantar una verdadera política en favor de la familia, entendida como núcleo entero, como sujeto social. No falta, por demás, quien piense que en las causas de semejante paradoja se encuentra el hecho de que el debate sobre la familia ha sido, sobre todo, de naturaleza ideológica, centrándose en discutir sobre la familia como problema y descuidando el tema de los problemas de la familia. De todos modos, la familia italiana, a pesar de que no haya sido ayudada adecuadamente, sin embargo ha aprendido a sostenerse sola y a contar con sus propias fuerzas” (A. Bagnasco).

Italia, que tiene un gran porcentaje de católicos (el 90% culturalmente se declara católico) es el país que menos trabaja en beneficio de la familia.

Esta situación no es únicamente culpa de los no católicos. Durante muchas décadas la cultura católica ha asegurado que la familia es una cuestión privada que el Estado no debe tocar (Jemolo: *La familia es una isla en el Estado, el derecho no la debe tocar*). El Estado debe únicamente proteger esta realidad natural.

La nueva concepción ha dado como resultado que el sistema político social premie a las familias que producen males relacionales y penalice a las familias que producen bienes relacionales. Esto explica la caída en la natalidad, el envejecimiento de la población, la fragmentación de las familias y del tejido social, y en general una serie de patologías sociales.

Es necesario que hoy regresemos a la profundización y a la traducción concreta de la doctrina social de la Iglesia. Nos lo pide la Iglesia misma.

*Esto será posible si los fieles laicos saben **superar en sí mismos la fractura entre el Evangelio y la vida**, recomponiendo en su cotidiana actividad familiar, laboral y social, la unidad de una vida que en el Evangelio encuentra inspiración y fuerza para realizarse en plenitud (Christifideles Laici, n. 34, 1988).*

Padre Tonino Bello: *Urgencia de sacar al Señor Jesús de los cepos con los cuales tantos buenos cristianos lo tienen secuestrado, según la medida de su uso y consumo personal (Siervos inútiles de tiempo completo, p.48).* Necesitamos que la celebración ritual de los misterios cristianos se traduzca en testimonio de quienes los celebran y participan de ellos, y así a través suyo llegue ese testimonio a los barrios, las colonias, los condominios y acerque al hombre de la cotidianidad a la realidad de Dios.

Estas son las cuestiones más urgentes.

❖ **Definición de la familia.**

- Tradicional
- Parejas de hecho
- Amplia
- Arco iris
- Homosexual
- Heterosexual
- Civil

❖ **Problemas de la filosofía de género**

- Ley sobre la homofobia e introducción del delito de opinión
- Adopciones homosexuales

❖ **Efectos sociales del divorcio**

- Fragilidades afectivas y relacionales de las nuevas generaciones
- Costos sociales anexos
- Aumento de los estados de ansiedad y estrés
- Difusión de un estado de infelicidad

- Empobrecimiento afectivo
- Empobrecimiento económico
- Femicidio

❖ **Cerrados a la vida**

- Promedio de hijos por mujer (1,2)
- Dilación para asumir el primer embarazo
- Práctica del aborto como método anticonceptivo
- Abuso de métodos anticonceptivos abortivos RU486

❖ **Equidad Fiscal**

- Familia concebida exclusivamente como amortizador social: se le imponen cargas pero no es objeto de intervenciones sino de carácter asistencial.

*“Nos vendría muy bien preguntarnos, no sin un poco de temor: ¿estamos caminando hacia una sociedad facultativa que no reconoce la pertinencia antropológica de la relación? Pareciera que esta es la duda extrema de la modernidad, que ciertamente tiene el mérito de haber colocado de nuevo en el centro al sujeto, aunque para desorientarlo y casi extenuarlo con una **libertad individual** que no sabe encontrar una orilla de llegada y que por lo tanto aparece privada de “objetivo” ya que el yo se cierra en sí mismo y se encuentra con su propio egoísmo. En esta perspectiva, **la libertad** tiende a transformarse en una escala de preferencias subjetivas, dependiente, en último término, de un criterio de gratificación interna y de ausencia de impedimentos externos. De este modo **El bien** en el hombre de hoy ha pasado de ser un principio supremo de la vida moral a un objeto de opción. **Cuando se pierde la diferencia entre el bien y el mal todo empieza a tener valor porque se ha elegido y no porque se elija a partir de su valor en sí mismo”** (A. Bagnasco).*

¿Las familias son conscientes de lo que son?

Lamentablemente la gran mayoría de las familias no lo saben. De una encuesta sociológica se sacó como resultado que el 70% de las familias italianas no creen tener una función social. El 30% restante solo ve esto parcialmente.

Con esta base sociológica la respuesta es que las familias no son conscientes de lo que significan para la sociedad.

El gran problema de hoy en día es la pregunta de si la familia es una realidad universal o no. En la actualidad se afirma que la familia es una realidad particular que tiene que ver únicamente con

algunas personas y esto hace que la quieran reducir a un ámbito muy limitado como si se tratara de una reserva arcaica.

La familia es una realidad natural pero no naturalista, vive en la historia e interfiere en la historia. La cultura católica está llamada a responder a un **gran desafío. El Estado debe únicamente crear las condiciones para que las personas constituyan la familia.** El bien común es promover las condiciones de vida que permiten que los miembros de la sociedad y de la familia puedan alcanzar su perfección.

El Estado debe intervenir no coercitivamente sino a través de esas facilidades de perfeccionamiento.

No podemos vivir sin una familia. Estudios científicos han demostrado que las personas que crecen sin una unión afectiva y sin un ambiente familiar sufren alteraciones en el desarrollo tanto físico como cognoscitivo y relacional.

La familia tiene un potencial de recursos inimaginables y aún hoy en día se encuentra en el primer puesto cuando se trata entre los jóvenes de elegir un futuro. Y precisamente hoy nos encontramos en la condición, como lo afirmaba el gran escritor católico Chesterton, en que nos toca luchar por demostrar que las hojas son verdes.

La falta de puntos de referencia consistentes y claros, genera personas frágiles y desorientadas. Para nosotras, como salesianas, es esto un motivo de intervención educativa y de aplicación del sistema preventivo.

Hoy, explicarle a un niño qué es la familia es aún más complicado: tradicional, disfuncional, homosexual, civil, etc...

LA ESPIRITUALIDAD SALESIANA Y LA FAMILIA

El carisma salesiano es un carisma destinado principalmente a la salvación de los jóvenes. La familia, en aquella época, no era un tema que tuviera un espacio destacado y no era objeto de intervención a no ser como un aspecto del papel pedagógico y preventivo de la educación. Esto se comprende en cuanto que la espiritualidad salesiana nació en una época en la que la familia no era ni un obstáculo ni un problema para la sociedad, sino que era un sujeto importante.

Según lo que hasta ahora hemos tratado, hoy en día esta no es la situación de la familia. Nos encontramos con un verdadero ataque a la estructura de la familia y por tanto es urgente una intervención incisiva, incluso en este ámbito.

Los jóvenes y las parejas han ido perdiendo la dimensión de la alegría, del compartir, de la solidaridad. Las familias se encuentran con el deber de defenderse de distintos riesgos (económicos, jurídicos y sociales), deben además lidiar con ritmos y compromisos que hace un siglo eran impensables; por ello con dificultad pueden tener todo bajo control. La soledad de los núcleos familiares se agiganta aún más con estas problemáticas.

Uno de los equívocos recurrentes, en el ámbito de la Familia Salesiana, ha sido el de ocuparnos únicamente de la familia a través de un discurso que pudiéramos llamar: especular. Solo como reflejo. En la actualidad, con la solicitud de la Iglesia, en virtud de nuestro carisma, y con lo que nos pide el Papa, esta realidad no es concebible.

Tomamos estos apartes de las palabras del Papa Benedicto XVI al Capítulo General (31.03.2008)

*“En la raíz de la crisis de la educación se encuentra, en efecto, una crisis de confianza en la vida que, en el fondo, no es más que una desconfianza en el Dios que nos ha llamado a la vida. En la educación de los jóvenes es muy importante que la familia sea un sujeto activo. Frecuentemente, ella se encuentra en dificultad para enfrentar los desafíos de la educación; muchas veces se ha revelado incapaz para ofrecer su específico aporte, o incluso se ha mostrado ausente. **La predilección y el compromiso en favor de los jóvenes, que son dos características del carisma de Don Bosco, deben traducirse en unos compromisos que le correspondan al ámbito familiar en lo que concierne la vinculación y la formación de la familia. Su pastoral juvenil debe abrirse, por lo tanto, decisivamente a la pastoral familiar. Cuidar de las familias no debe disminuir fuerzas en el trabajo por los jóvenes, sino, al contrario, hacerlo más duradero y más eficaz. Los animo, por tanto, a profundizar en las formas para realizar este empeño, sobre el cual ya han ido encaminándose; esto redundará en beneficio de la educación y de la evangelización de los jóvenes”.***

La espiritualidad salesiana lleva en sí misma el germen necesario para promover y sostener a la familia. Veámoslo:

- **Padre, Maestro y Amigo.** Referencia a la figura paternal que genera un ambiente de confianza y de segura protección.
- **Espíritu de familia.** Don Bosco quería que en los ambientes salesianos cada uno se sintiera como en “su casa”. La casa salesiana se convierte en una familia cuando el afecto se intercambia entre todos, cohermanos y jóvenes, cuando se sienten acogidos y responsables del bien común.

“En un ambiente de mutua confianza y de perdón cotidiano se experimenta la necesidad y la alegría de compartir todo y las relaciones empiezan a ser reglamentadas no tanto por el recurso a la ley sino por el movimiento del corazón y de la fe” cf. MB XVII, 110.

- **SISTEMA PREVENTIVO.** Don Bosco nos lo transmitió como un modo de vivir y de trabajar para comunicar el Evangelio y salvar a los jóvenes a través de ellos mismos. Este sistema vincula nuestras relaciones con Dios, las relaciones personales y la vida en comunidad, en el ejercicio de una caridad que sabe hacerse amar. Caridad pastoral.
- **SANTIDAD SALESIANA.** Ser testigos y profetas del futuro. Llamados a hacernos santos en medio de la cotidianidad, trabajando por el bien común.

LINEAS DE ACCIÓN PARA EL FUTURO

La Iglesia italiana nos pide que salgamos de nuestras certezas y que nos comprometamos aún más en el ámbito familiar.

Por lo tanto, es necesario recuperar conscientemente el ámbito de la doctrina y de la ética al respecto, a través de un redescubrimiento y profundización en la Doctrina Social de la Iglesia.

Estamos llamados a ser constructores de futuro, en primer lugar en nuestras familias de pertenencia, pero no podemos eximirnos de la responsabilidad de dar nuestra contribución

también a la sociedad civil, a través de las diversas maneras en que el Espíritu sabrá inspirarnos. Muy amplia ha sido ahora la brecha entre vida privada y vida pública.

1. Una señal de alarma en ámbito educativo nos llega del hecho de que **ha desaparecido la categoría de educación del carácter.**
2. **Redescubrir el valor de la templanza** como una nueva virtud civil en la edad de la intemperancia en el consumo, el lenguaje y la política.

“Si, por lo tanto, no quitamos el ideal mercantilista de nuestra sociedad, es decir, si no logramos liberar algunas áreas de la vida civil de la lógica del precio y de los incentivos que las han colonizado, entenderemos cada vez menos el valor de la sobriedad y de la abstinencia, del dominio de sí, y cada vez menos lo entenderán los niños. Ayer como hoy, evidenciamos que sin templanza no ha sido posible compartir los bienes con la alegría de la comunión. Si no nos educamos continuamente poniéndole límites y delimitando los alcances de nuestro yo, compartiremos con los demás únicamente las migajas de la intemperancia” (L. Bruni, “Templanza, más allá de la carestía”, Avvenire, 11 de agosto de 2013).

Algunas sugerencias:

- Escuchar las indicaciones del Magisterio de la Iglesia
- Coordinar la Pastoral Familiar como Familia Salesiana
- Valorar la experiencia en pastoral familiar de estilo salesiano (grupos de familias, procesos vocacionales, parejas jóvenes) suscitando las “buenas prácticas”
- Apoyar a los que se sienten llamados al servicio público, manteniendo con ellos un doble papel de impulso crítico y de sostenimiento comunitario
- Estudiar el modo de valorar y poner nuestro carisma al servicio de la sociedad civil a través del redescubrimiento y adecuación de algunas virtudes “salesianas”
- Comprometerse para ayudar a superar las divisiones internas en el mundo católico, a través de un estilo de familia y con métodos relacionales que apunten a la unidad más que al protagonismo autorreferencial.